

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2017**

**TEMA GENERAL:
EL MINISTERIO REMENDADOR DE JUAN**

Mensaje nueve

**Vivir en la casa del Padre
como la incorporación divino-humana, agrandada y universal**

Lectura bíblica: Jn. 14:1-6, 12, 20; 1 Ts. 1:1; 1 Jn. 3:1

- I. El pensamiento central de Juan 14 es que debemos creer en Dios y, de ese modo, entrar en Dios—v. 1:**
- A. Es al creer en el Señor que entramos en Él para ser uno con Él, para participar de Él y para tomar parte en todo lo que Él ha hecho por nosotros—3:15.
 - B. Al creer en Cristo nos identificamos con Él en todo lo que Él es y en todo por lo que Él ha pasado, todo lo que ha logrado, alcanzado y obtenido—v. 16.
 - C. Al creer en Cristo tenemos una unión orgánica con Cristo—15:4-5.
 - D. Creer en Cristo es introducir nuestro ser en el Suyo para que los dos puedan ser uno orgánicamente—Fil. 1:29; 1 Co. 6:17.
- II. En Juan 14:1-6 vemos que Jesús pasa por la muerte y Cristo viene en resurrección a fin de introducirnos a nosotros, los creyentes, en el Padre:**
- A. El Señor Jesús no iba a un lugar, sino a una persona viviente, al Padre mismo—vs. 12, 28.
 - B. El Señor iba al Padre, y Su intención era introducir a Sus discípulos en la persona divina del Padre—vs. 5-6, 12, 20:
 - 1. El Señor vino del Padre mediante la encarnación a fin de introducir a Dios en el hombre, y Él fue al Padre a fin de introducir al hombre en Dios—1:14; 14:20.
 - 2. La manera de Su ida fue al morir y resucitar, y el propósito de Su ida era introducir al hombre en el Padre—v. 6.
 - C. La expresión *voy* en el versículo 2 significa que el Señor iba a pasar por la muerte y la resurrección a fin de introducir al hombre en Dios con miras a la edificación de la morada de Dios.
- III. “La casa de Mi Padre” en Juan 14:2 es el Cuerpo de Cristo, la iglesia como casa de Dios:**
- A. En 2:16 *la casa de Mi Padre* se refiere a la morada de Dios en la tierra, el templo; el templo es un tipo, o una figura, del cuerpo de Jesús, el cual en resurrección ha sido agrandado a fin de ser el Cuerpo de Cristo—vs. 19-22.
 - B. *La casa de Mi Padre* en 14:2 no se refiere al cielo, sino a la morada de Dios en la tierra: el Cuerpo de Cristo, la iglesia.
 - C. En las Epístolas se desarrolla plenamente la revelación de que el Cuerpo de Cristo es la iglesia, y que la iglesia es la casa de Dios—1 Ti. 3:15-16; Ef. 2:21-22.
 - D. La casa del Padre es el Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia como morada de Dios en la tierra—1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15-16.

IV. En la casa del Padre muchas moradas hay—Jn. 14:2:

- A. Las muchas moradas son los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, que es el templo de Dios—Ro. 12:5; 1 Co. 3:16-17.
- B. Todos los creyentes en Cristo son las moradas del edificio de Dios, que es la casa del Padre; este edificio es el Cuerpo de Cristo, y todas las moradas son miembros del Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 5:30; 1 Co. 12:27.

V. *Voy, pues, a preparar lugar para vosotros* significa que el Señor habría de preparar un lugar, es decir, efectuar la redención, abrir el camino y poner una base sobre la cual nosotros pudiéramos entrar en Dios—Jn. 14:2-3, 6:

- A. Mediante la muerte y la resurrección, el Señor Jesús abrió el camino y preparó el lugar para que pudiésemos ser introducidos en Dios—v. 20.
- B. Mediante Su muerte y resurrección, Él preparó una base sobre la cual pudiésemos estar delante de Dios y en Dios; de este modo, Él preparó el lugar para nosotros en Dios—vs. 2-3, 6.
- C. El cimiento en Dios, al ser ensanchado, viene a ser el cimiento del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:4-5; Ef. 5:30; 1 Co. 12:27:
 - 1. Quien no tenga una base, un lugar en Dios, no tiene un lugar en el Cuerpo de Cristo, que es la casa del Padre, la morada de Dios—Ef. 1:22-23; 2:21-22.
 - 2. Como creyentes en Cristo, todos tenemos un lugar en Dios y un lugar en el Cuerpo, y ahora deberíamos vivir en el lugar que ha sido preparado para nosotros mediante la muerte y resurrección de Cristo—Jn. 14:2-3, 20; 1 Co. 12:27.

VI. La iglesia, la casa del Padre, está en Dios el Padre—Jn. 14:2, 20; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1:

- A. A fin de que la iglesia esté en Dios el Padre, Dios debe llegar a ser el Padre para nosotros, y nosotros necesitamos tener una relación de vida con Él—Jn. 20:17:
 - 1. En el Nuevo Testamento el Padre denota la fuente de vida—5:26.
 - 2. El título *Dios* se refiere a la creación; el título *Padre* se refiere a la impartición de vida e indica una relación de vida—20:17:
 - a. El Padre, quien es la fuente de vida, tiene como meta la propagación y multiplicación de la vida—1 Jn. 3:1.
 - b. Dios ya no es meramente nuestro Creador; Él también es nuestro Padre, nuestro Engendrador, pues Él nos ha engendrado con Su vida—Jn. 1:12-13.
 - c. Llamamos a Dios nuestro Padre porque hemos nacido de Él, y ahora, como hijos Suyos, tenemos una relación de vida con Él—Ro. 8:15-16.
 - 3. Mediante Su muerte que libera la vida y Su resurrección que imparte vida, el Señor nos ha hecho uno con Él; Su Padre ahora es nuestro Padre—Jn. 20:17.
 - 4. Mediante Su muerte y resurrección, el Señor Jesús nos ha introducido en Sí mismo; puesto que Él está en el Padre, nosotros estamos en el Padre al estar en Él—14:20.
- B. El hecho que la iglesia esté en Dios el Padre significa que la iglesia está en Aquel que es la fuente, el Originador y el Iniciador únicos—1 Co. 8:6:
 - 1. Conocer a Dios como Padre es saber que todo se origina en Él y que todo procede de Él—Mt. 15:13; Ro. 11:36.
 - 2. En la vida de iglesia, el Padre debería ser la única fuente, y todos nosotros deberíamos estar en Su único propósito y plan—2 Ti. 1:9; Ro. 8:28.